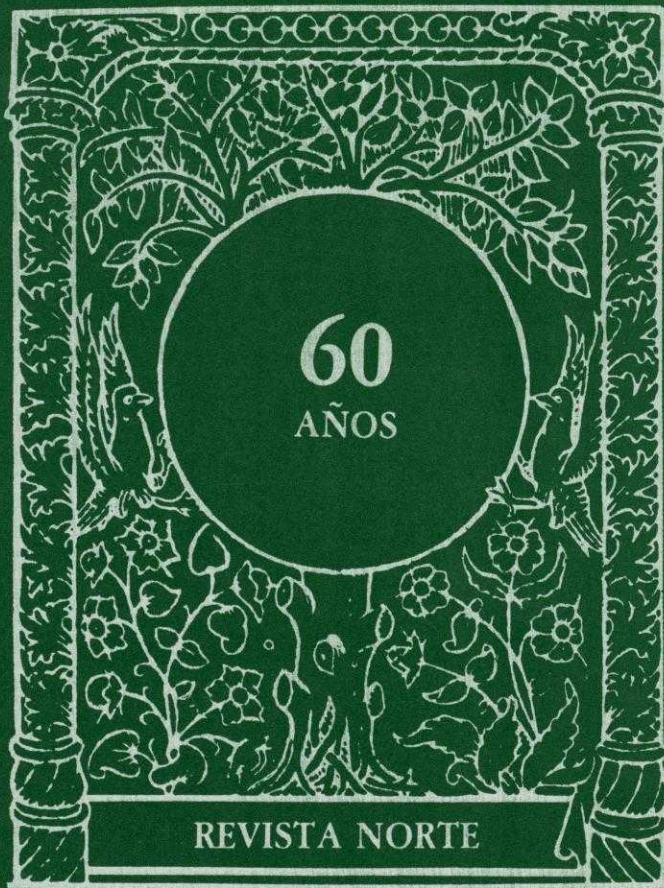


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 384 Marzo-Abril 1995





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Derechos de autor registrados / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial / Director Fundador: Alfonso Camín Meana / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de **2M Gráfica**, San Andrés Tetepilco No. 18-B, México D. F. Tel. 609 0111.

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 384 Marzo-Abril 1995

SUMARIO



EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI
LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA
Tercera parte

Fredo Arias de la Canal

3

JEFFREY DAHMER

39

POETAS INCLUÍDOS EN ESTE ESTUDIO

40

RECORDANDO A ANGEL URRUTIA

Tercera de forros

DIBUJOS: Daniel Gutiérrez Pedreiro



*Ofrenda de cabezas de dacianos al emperador.
Relieve en la columna de Trajano, Roma.*

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

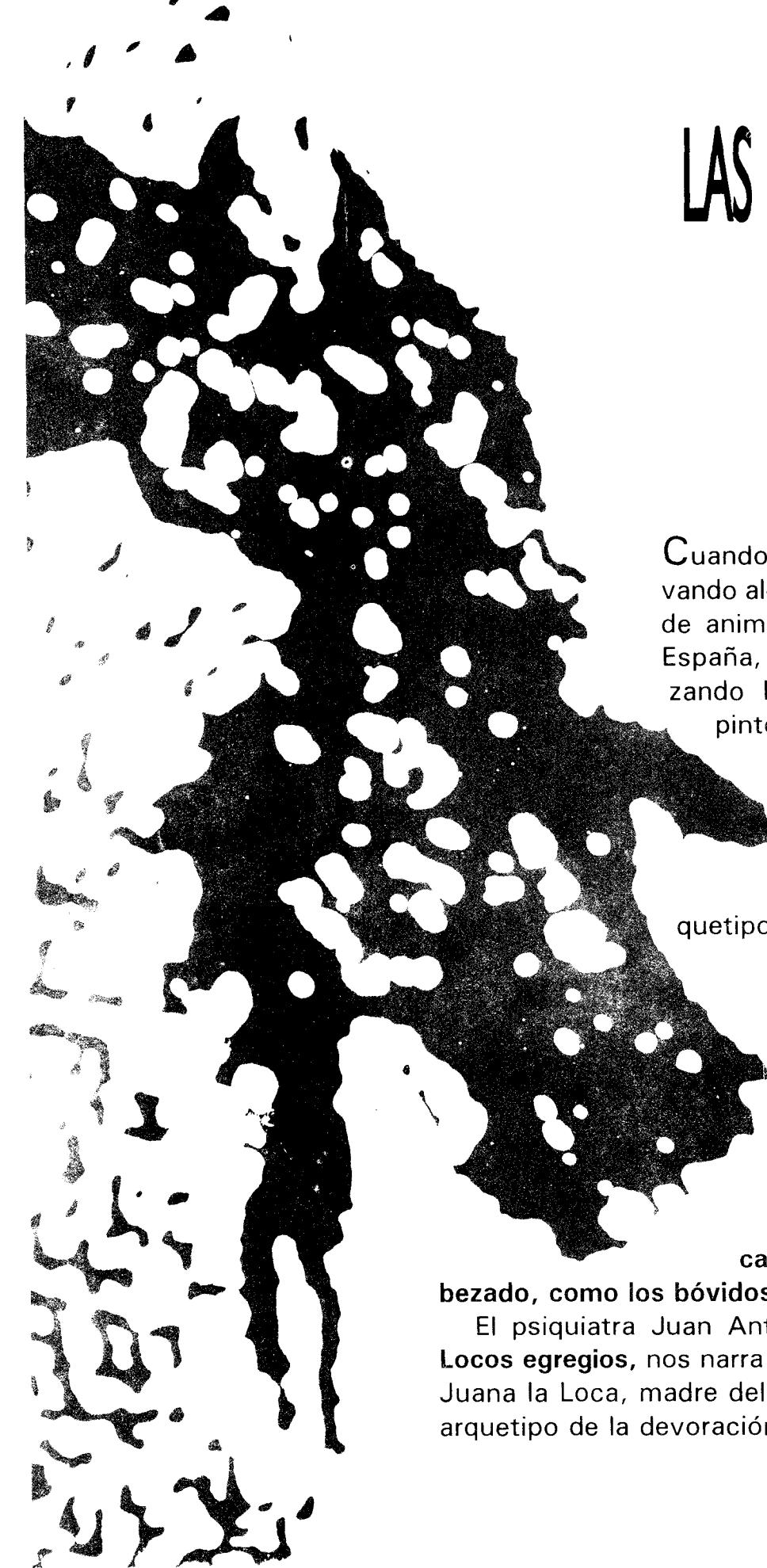
LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Tercera parte



*Mosaico greco-romano en la casa de Dionisio, Nea Pafos, Chipre, S. III D. C.
en la que el artista proyecta su trauma oral en un caballo decapitado por un leopardo.*

Fredo Arias de la Canal



LAS LOCURAS POLÍTICAS ASOCIADAS A LOS ARQUETIPOS

Cuando por primera vez estamos observando algo más que pinturas prehistóricas de animales en las cuevas del norte de España, puesto que estamos psicoanalizando los símbolos de alguno de los pintores de entonces, como son los arquetipos de la decapitación y los del pecho materno que parece un pájaro que se yergue, surge la pregunta ¿qué importancia pueden tener dichos arquetipos para nuestra vida social?

Cuando una persona sufre un trauma en su etapa de oralidad infantil, como puede ser el pasar hambre, hambre que se vuelve devorante al grado de querer arrancar el pezón materno, ocurre una alucinación en la que se aparece el arquetipo de la decapitación: **una cabeza cortada o un animal descabecado, como los bóvidos de la cueva de Pedroses.**

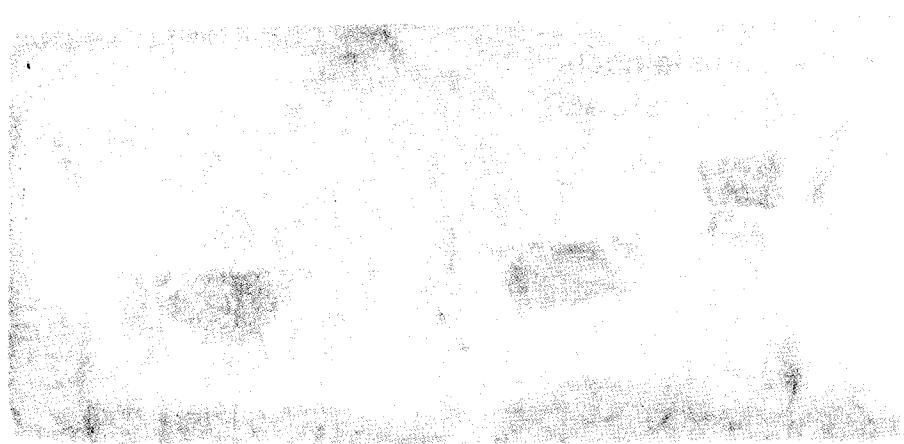
El psiquiatra Juan Antonio Vallejo-Nágera en su libro **Locos egregios**, nos narra los estados esquizoides de doña Juana la Loca, madre del emperador Carlos I. Veamos un arquetipo de la devoración:

"Treinta años aún. En desconsoladora soledad afectiva, y en aislamiento tan cerrado que apenas se tienen noticias de ella, pero de las pocas que han llegado podemos deducir la evolución de la enfermedad. Comienza doña Juana a padecer **alucinaciones visuales**, en las que se reitera la aparición de un **gato gigantesco y fiero, que ha desgarrado a su padre y a su madre**, y agazapado espera hacerlo con ella."

Daniel Gutiérrez Pedreiro, en su libro **Icaro Triste**, nos ofrecece una visión idéntica, en su poema:

LUZ DE SOMBRA

Entre la luz y la sombra



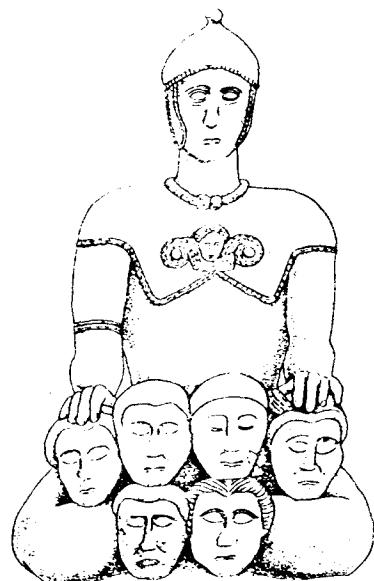
Cueva Pedroses. Asturias. Parietal con tres bóvidos decapitados.

Abro las alas
para anunciar mi MUERTE
y escapa de mi GARGANTA un grillo:
violín de llanto que depreca el retorno
de la sal.

Es mi cuerpo una mar de laca.
Navega por mis costillas un animal de
furia,
**GATO SEDENTARIO QUE ME
DESGARRA LA SOMBRA HASTA
BALBUCIR MI SANGRE.**

Entre la LUZ y la sombra
CARACOL OBSCURO
desmembro la GARGANTA DEL
ESPEJO.

Nostálgico duende negro
voy desnudo atravesando la noche
EN MI ATAÚD DE AGUA PRISIONERO.



*Los celtas colecciónaban cabezas
de enemigos ilustres.*

María Paz Diez Taboada, argentina, en su poema **LA FIERA** (*Repertorio Latinoamericano No. 95*), nos ofrece una visión semejante:

Hay un **LEÓN HAMBRIENTO** cerca
de mi ventana
que gime y me suplica en medio de la
noche.
Es una fiera **HERIDA** por una mano fría
que desató el feroz restallido del látigo.
Es el león amigo, la fiera acostumbrada,
a quien el huracán agita la melena,
que me enseña sus **GARRAS**
CRISPADAS como manos
y, entreabriendo las **FAUCES, ME**
ATERRA CON SUS DIENTES.
A veces ronronea como el gato de
casa
y otras veces me observa solemne
como un padre,
y algunas noches oigo, detrás de los
cristales,
que su rugir se alarga en el llanto de
un **NIÑO**.
Es un **LEÓN VORAZ** contra el que me
defiendo,
una fiera imposible de domeñar.
Yo misma.

José Enrique Salcedo, español, en su poema **FELINA** (*Torre Tavira No. 45*), nos ofrece la misma visión onírica:

Ven a mí, **PANTERA** mía,
HIERE MI PIEL CON TU ZARPA,
lame la **SANGRE** caliente.

Así ella se ofrecía,
y la lograba excitar para
que hundiera en ella el **DIENTE**.

Derríbame, ya soy tuya;
ah, **MUERDE Y DESGARRA** tierna
vientre y cuello, pecho y pierna;
ah, que tu cierva no huya.

ASÍ ERA DEVORADA,
con fervor, bajo la **LUNA**.
Ellas dos se harían una,
de **SANGRE** la piel manchada.

El español Joaquín Márquez nos ofrece su pesadilla en el poema **Devoradora de mis sueños** de su libro **Hay tiempo de nacer**:

A ti, **DEVORADORA** de mis sueños,
te envío mis **PALOMAS** esta noche.

Sé que esperas que lleguen,
recogida en ti misma,
para saltar de pronto como un **TIGRE**.

A ti **DEVORADORA** de mis sueños,
te envío mis palomas temblorosas,
que han de morir bordadas en tus
manos
como calientes, **DESANGRADAS**
ROSAS.



Juana la Loca.
Pintura anónima.

Cuando aparecen los arquetipos aterradores, surgen los estados de petrificación que después estarán simbolizados por la PIEDRA. Narra Vallejo-Nágera:

"En la esquizofrenia, las ideas delirantes no aparecen aisladas como único síntoma (sería entonces una paranoia). Por el contrario, se acompañan de otras alteraciones de la mente y del comportamiento, con el matiz de la extrañeza y absurdidad que es tan característico de esta enfermedad, y que hemos visto manifestarse en doña Juana cuando queda **varios días inmóvil**, la mirada en el vacío, y se niega a comer, no duerme, alterna la inmovilidad con arrebatos de furia intempestiva, etc."

El trauma oral infantil que causó la neurosis de doña Juana, lo había erotizado, o sea, lo había convertido en un placer inconsciente:

"Los ocho primeros años queda a cuidado de Luis Ferrer, que justifica «haber usado de violencia» con la Reina ocasionalmente, «para preservarle la vida, pues se negaba a tomar alimento». En estas huelgas de hambre se llegó a «darle cuerda», cuyo significado no se especifica, pero tiene siniestra resonancia."

Es un hecho que la mayoría de los psiquiatras, psicólogos y psicoanalistas están perdidos por los cerros de Ubeda, al no asociar los traumas orales infantiles con los estados neuróticos, como los paranoides y esquizoides, o con los psicóticos como son los paranoicos y esquizofrénicos. En **La supuesta psicosis de Goya**, dice Vallejo:

"**La esquizofrenia** es una extraña enfermedad en muchos sentidos y también en el específico de las «vivencias de extrañeza del yo y extrañeza del mundo» que padece el enfermo, y en la impresión de «extraño, raro», que suele producir al espectador. El nombre (relativamente reciente) de «esquizofrenia» significa escisión, y quiere indicar una mente dividida. Cuando los médicos encuentran un tipo de conducta raro y escindido, incongruente consigo mismo, sin relación al que antes tenía el sujeto, una de las posibilidades diagnósticas que flotan en su ánimo es el de la esquizofrenia.

En esta enfermedad se presentan atormentadores contenidos mentales, o alucinaciones de tema monstruoso y terrorífico, que a veces el enfermo representa en sus dibujos o pinturas. Esta es la explicación de que algunos médicos, y entre ellos los españoles Blanco Soler y mi padre, Antonio

Vallejo-Nágera, se hayan inclinado, ante la «disociación» de la obra de Goya, a partir de 1794, y las características formales de una parte de ésta —que el mismo autor parece insinuar— es producto de transitoria insanía en frases como «El sueño de la razón produce monstruos».

Entre las imágenes petrificantes de Goya existe una de un hombre con cabeza de pájaro, arquetipo del pezón punzante y devorante, que se encuentra también en Altamira y en el Palacio de Asurnarsipal. El dios Horus de Egipto, es un hombre con cabeza de halcón.

En su ensayo **Miguel Angel Merisi** (1565-1609), Vallejo-Nágera observó que el carácter criminótico del pintor estaba poseído por el arquetipo de la decapitación:

"La inadecuación del gesto tiene otra curiosa vertiente cuando Caravaggio «no puede haberlo observado», como en el caso de ser niños o mujeres quienes cortan la cabeza, como el *David* de El Prado, y más aun en la *Judit de la Decapitación de Holofernes* de la Doria Pamphili de Roma, que maneja la espada como si fuese el arco de una «viola de gamba» y cuida más de no mancharse con la sangre que de terminar eficazmente con el

coloso antes de que éste pueda reaccionar. Ejemplos de esta índole se encuentran a lo largo de toda la obra de Caravaggio, como si éste fuese capaz de pintar adecuadamente «sólo lo que ha visto». Ello daría una posible interpretación a su rechazo a hacerlo a la *grande manière*, y sería una limitación lo que le lleva en alas de su genio innato a volar por encima del manierismo.

Se preguntará el lector con qué autoridad hago todas estas interpretaciones. Con ninguna, son fruto de la costumbre, en cierto modo «deformación profesional» de un **psiquiatra** que tiende de modo automático a estructurar psicológicamente lo que observa. Posiblemente el lector, con más y mejores conocimientos en el terreno de la expresión plástica, pueda sacar fruto de mis deducciones. ¿Y si están equivocadas? Aun así, pueden dar lugar a sugerencias útiles para otros."

John Steer en **Venetian painting**, reprodujo el cuadro **La decapitación de San Juan** (Museo de Copenhague) de Jacopo Bassano (1518-92), en cuyo primer plano resaltan las nalgas del verdugo. En el capítulo IV: **El retrato veneciano** consigna el autorretrato de Giorgione:

"Para Giorgione tenían un significado profundo. Parecen frecuentemente ser



Decapitación de San Juan el Bautista.

Jacopo Bassano, 1535.

autorretratos y sus figuraciones, tal como la **cabeza cortada** en el grabado de la ilustración, suelen ser extraños y perturbantes. Desde luego el artista se representa como David, y la cabeza como la del gigante Goliat, mas como el tema se repite en sus obras, estamos inclinados a sentir que existe un motivo subconsciente."

En **Adolfo Hitler**, Vallejo-Nágera nos informa que el druida alemán estaba también poseído por el arquetipo de la decapitación lo que explica su complejo de castración; todo esto asociado a sus alucinaciones auditivas y don de mediumnidad:

"Para su nunca lograda visita triunfal a la Inglaterra vencida tenía otro proyecto: cuando le preguntaron qué sería lo primero que haría al llegar, contestó tajantemente que visitaría el sitio en el que Enrique VIII había hecho **decapitar** a sus esposas. Este anhelo frustrado nos es tan revelador sobre el subconsciente de Hitler como su mundo diálogo con Napoleón, y en dos direcciones: la primera, su relación con las «esposas» (veremos en seguida que, entre las escasas amantes de Hitler, dos se suicidaron y las demás intentaron hacerlo, o «fueron suicidadas»), y la segunda, su interés especí-



Autorretrato como David con la cabeza de Goliath.
Grabado basado en una obra de Giorgione
por Wenzel Hollar.

fico por las cabezas, especialmente las **cortadas**. Este parece haber sido tema preferente de muchas de sus fantasías y le añade especial significado su conocida atracción por la cabeza de Medusa pintada por von Stuck, cuyos ojos, de mirada fascinadora que convertía a los hombres en piedra, dijo Hitler que le recordaban los de su madre (y la proyección de la relación afectiva con su madre a otras situaciones que la simbolizan —Alemania, por ejemplo— subyace como permanente motor del psiquismo de Hitler)."

En su libro **La vida secreta de Adolfo Hitler**, David Lewis observó la proyección de los símbolos de decapitación del Führer:

"El profesor Waite juzga que la pérdida [de un testículo] pudo ser el resultado de un **intento de autocastración: dado el alcance de masoquismo en Hitler, es posible que él mismo se haya mutilado siendo adulto**. Semejantes casos no son extraordinarios entre personas del tipo psicopatológico como el de Hitler..."

La posibilidad de autocastración la sugiere también otra evidencia. Hitler acusaba una incesante y profunda angustia respecto a la castración. Sicológicamente tales temores son

evidencias de un miedo más profundo de lo que realmente pudiese tener como fantasía. El temor a la castración se manifiesta de muchas formas; sin embargo, puesto que **la cabeza representa el pene, los pacientes hablan extensamente sobre el tema de las cabezas y la decapitación...** Hitler estaba intrigado por **cabezas y decapitación** y prometió que cuando llegara al poder **"haría rodar por tierra muchas cabezas."**

La élite de sus SS utilizaban como insignia la calavera. Cuando se le preguntó qué haría primero al aterrizar en Inglaterra, contestó sin dudarlo que lo que más deseaba era visitar el sitio donde Enrique VIII **cortó las cabezas de sus esposas.**"

Ahora veamos arquetipos de decapitación en los siguientes ejemplos poéticos:



Gran disparate. Francisco de Goya.

Esperamos para **DESCUARTIZAR**
LA CABEZA que instala patíbulos...
Esperamos
por la madrugada que sostiene manojo
de **ÚTEROS Y FUEGOS** que nunca nos escriben.

ROBERTO CAZORLA
Español, tomado de **El Puente** No. 33..

HENRI DE LESCOËT, francés. De su libro
LOS LADRIDOS DE LA NOCHE:

LA CABEZA

Vivía su vida la **CABEZA**
y conservaba mi **SANGRE**
guijarros y cáscaras.

Yo caminaba como si
fuera otra persona. A
veces sentía un **VIENTO**
particular en las piernas.

Estaba el movimiento
relleno de nudos
y al mismo tiempo
vivía un raro sueño
sin poder leer mi escritura.

No estaban las palabras
completamente inteligibles.

BETTY MEDINA CABRAL, argentina. De su
libro **KATEBA**:

Entera y sin doblez
la otra mitad
redonda
desnuda
rememora bajo sonoro ritmo
LÚBRICA CABEZA DESTRONCADA
dibujando motín de máscaras
—mujerhombredeagua—.

Y el orden condición de las cosas creadas
es fantástico cofre del pasado
urdiendo esquelético segmento
de lo total.

Y el paño de las horas
es hermética pavura cotidiana
GRULLA NEGRA
PIES COMIDOS
búsqueda sitiando al dabas
otra luz
temporal de desencuentro
enigma viajera
velocísima y unílica maleta
donde el sueño sueña su olvido.

Allí donde se produce el llanto
metálicos dedos
dos semejantes
insepulta **SANGRE** apunta hacia la otra.

ANTONIO MENDIOLA, mexicano. De su libro LA HERIDA EN EL ESPEJO:

JUEGO

Los niños se acercan a la sombra de los árboles raquílicos y con sus ZAPATOS ROTOS, sus SUEÑOS ROTOS por el hambre de la miseria, levantan una estela de polvo y pellejos de basura. Las MOSCAS danzan en sus tristes caras y chillan ruidosamente en el aire impreso por el sol de la canícula. Hablan.

-¿Me das una mordida?

-No.

-¿Por qué no? ¡Anda! Tengo HAMBRE.

-Yo también. Además, no quisiste prestarme la muñeca SIN OJOS que encontró el perro de tu tío en el RÍO DE MIERDA que pasa por tu casa.

-El mundo no se llena de comer al jugar solamente con una muñeca; necesita de la basura que estás comiendo y llevar así los días con un poco de aire en el estómago.

-¡No! El papalote me lo rompiste; en la escuela me hechas tus travesuras para que la maestra me pegue; me copias las pruebas en los días de exámenes; ves a mi mamá desnuda cuando se baña y me haces travesuras metiéndome la lengua en medio de las piernas cuando crees que estoy dormida.

-Te prometo que ya no te haré travesuras, no espiaré a tu mamá ni te cargaré la mano en la escuela para que la maestra ya no te pegue, ni...

-¿Qué?

-Te prometo que ya no soñaré con el acto de **REBANARTE LA CABEZA CON LA NAVAJA DE AFEITAR DE MI TÍO**.

-¿Me querías matar? ¿Y luego con quién te casarías. ¡Con Esther! Pinche vieja cacariza.

-Pero ya no lo voy a hacer ni me casaré con Esther. Con ella no podría jugar a construir el mundo, a soñar con los juguetes de sal, a atrapar los gatos y **DESGAJARLOS CON VIDRIOS DE BOTELLAS; A CORTARNOS LAS MANOS** y luego coser los pliegues con AGUJA e hilo encontrados en el basurero.

-Sí. Ojalá y algún día encontremos el sueño del mundo en algún lugar de nuestros juegos y no pelear ni tener nunca más HAMBRE Y SED, y así tú no tendrás motivos para **CORTARME LA CABEZA**.

PILAR MONZO, franco-española. Tomado de la revista ANIMA I FANC No.7:

POESÍA NOCTURNA

En las tinieblas de la noche
SANGRE Y HORROR,
tu imagen me persigue
hasta el fondo
de mi ser.

—Fuera—
Un gato negro sobre el tejado
el viento gime.

—llanto de fantasma?—

interrumpe mi pensar un grito largo y
estridente.

CAE EL CUCHILLO
UNA CABEZA BAJA RODANDO

las escaleras mancha
queda un cuerpo de mujer
VIOLADO y abandonado.

Espero. Vacío. Silencio.
El miedo me acecha.
La noche es larga, viscosamente oscura.
Siento frío.

Un SUDOR HELADO recorre mi
frente.

Tengo escalofríos.

Tu recuerdo me aterroriza.

Te conozco.

Una mano, guantes cuero negro,
sale de la oscuridad.

Una sombra se mueve.
La silueta de un hombre.
El tiempo parece detenerse.
¿No terminará nunca esta noche?
Tengo miedo.
Sé que vendrás
(Sherlock Holmes investiga)
Acusaciones
detective muerto
asesinato
Scotland Yard
Las palabras y los hechos bailan cual duendes
estallan risas de brujas
esta sádica cacofonía me marea.
Suenan las campanas.
—las cinco—
Todavía no ha ocurrido nada. ¿Todavía?
Deambulo entre TUMBAS. Este es el final del
trayecto.
Nombres y fechas.
Fechas y nombres.
Ruinas de lo que antes fueron seres
¿Dónde estáis?
...
Un batallón de cadáveres alineados
todos miran hacia el cielo.
¿Qué sabéis vosotros del tiempo,
víctimas de la impotencia?

El terror.
¿Por qué me has seguido hasta aquí?

La carrera.
¡Luna, eres mi testigo!
(sudor y lágrimas)
obstáculos de PIEDRA: el CEMENTERIO
lleno-vacío.
¡CORRE!
tumbas, rejas y flores.

La Caída.
Ya no puedo más.
Me derrumbo sobre el helado mármol.

Me tienes: yo, la presa.
(Luna lanza un reflejo plateado
sobre tu rostro: se descubre una sonrisa
maquiavélica).

Has vendido tu alma al diablo, Fausto.
...

ANTONIO NAVARRETE, español. Ejemplo
tomado de AZOR VIII:

OTOÑO

Tiempo de atardecer, ya fresco y sosegado,
con intactos espacios frente a los ojos plenos,
con las manos serenas y totales **CABEZAS**
en el umbrío EFLUVIO DE LOS
PRIMEROS HONGOS.
Tiempo de hiedras nacidas en la propia carne,
nuestras humildes hiedras junto a troncos y
ACEQUIAS.

Esta **SANGRE FLAMANTE**,
otra vez antigua, sin **FILOS** ni resquicios,
como la **LUZ JUGOSA** de la tierra,
cobijada en nosotros, de vuelta a su
TORRENTE,
ahora puede fecundar silencios y horizontes.

Otoño para insistir en los viejos recuerdos.
Otoño como un **VINO** cuando todo se **DORA**.
Otoño para amar sencillamente.
Otoño del latido.
Otoño.

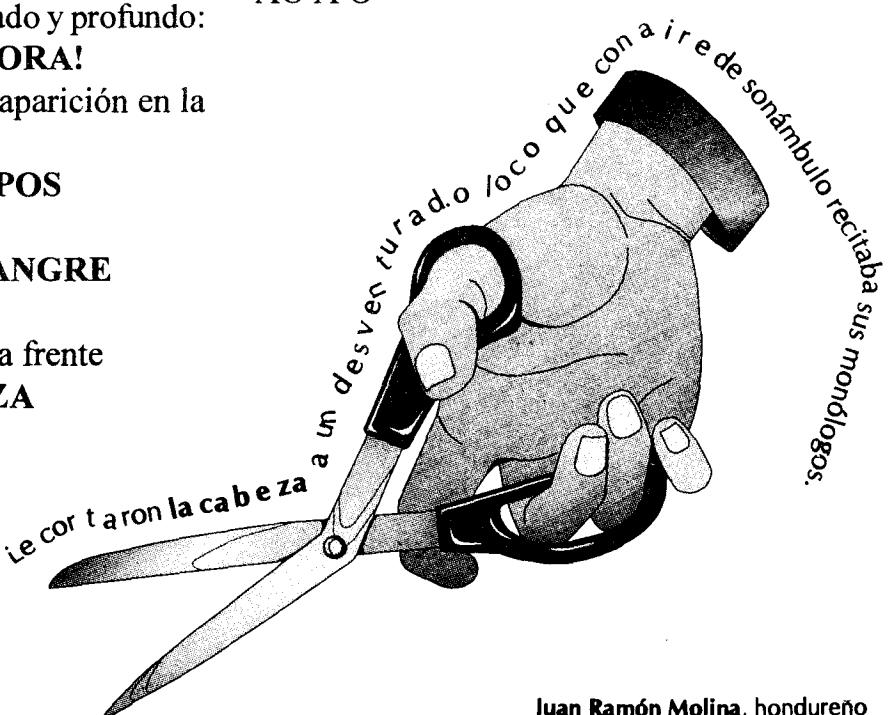
Preguntad a la **ESTRELLA**, al **AGUA** y a los
CHOPOS.

VICTOR NEBORAK. Tomado de la revista
LITORAL No. 97-198, Poesía ucraniana del
siglo XX:

X

Ella se eleva como una **CABEZA**,
SESGADA CABEZA, de vagabundo.
Ella no deja de pronunciar una, dos,
y tres veces desde el otro lado su frase:
¡SOY LA CABEZA VOLADORA!
En la abarrotada plaza cuelga oblicuamente
su omnividente barroco volador.
La **SANGRE** se espesa con el aire,
SEPARADA POR UN CORTE
lanza la sombra un apesadumbrado y profundo:
¡SOY LA CABEZA VOLADORA!
La tenebrosa **HACHA** hizo su aparición en la
ciudad,
bajaron de las astas los **CUERPOS**
DECAPITADOS,
BEBIERON LAS FAUCES **SANGRE**
DEVALUADA,
rascando la oxidada huella de la frente
¡ESPECTRO DE LA CABEZA
VOLADORA!

¿DEVORAS melodramas televisivos?
¡Entonces contemplas a los **DRAGONES A**
TRAVÉS DE UN CRISTAL!
El reanimado globo de *La Orquesta* de Fellini,
las paredes te destruirán con su testuz:
¡SOY LA CABEZA VOLADORA!
¡Recuerda, no hay donde ocultarse!
¡La condenada plaza se convierte en refugio!
La fiesta sobresalta al oscuro pavimento
y en la bóveda celeste del Renacimiento
florece
UNA MASCARA —CABEZA VOLADORA
SOY LA CABEZA VOLADORA
LA VOLADORA CABE
ZA UNA VOLADORA
CAVO EZR RA
AO A O



Juan Ramón Molina, hondureño

OLGA OROZCO, argentina. De su libro
OBRA POÉTICA:

ESPEJOS A DISTANCIA

I

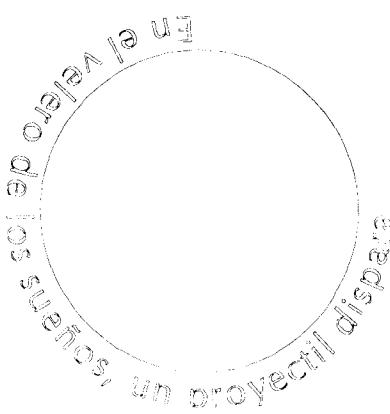
Tú, testigo tan implacable y fiel como la
PIEDRA al sol del mediodía,
búscame en algún sitio donde sea más fuerte
que el sabor del tiempo,
tráeme desde algún luga: donde las AGUAS
del diluvio hayan bajado,
y yo esté allí aún,
envuelta con el manto de los invulnerables
después de toda prueba.

Y es como una burbuja desprendida de la
espuma del cielo.

Veo abierta de par en par una ventana sólo
para salir a la intemperie,
sólo para seguir este reguero de migajas
sombrías que lleva hasta la MUERTE.
Veo un jardín inmenso sepultado en la huella
de una pata de PÁJARO.
Y la casa que crece entre los sueños con raíces
de locura furiosa,
la casa que simula a la distancia navíos y
combates,
se ha levantado y anda debajo de la arena.
Veo unas gradas en las que retumba la
CABEZA DEL MIEDO
—olas, galope y trueno—,
CERCENADA DE PRONTO POR EL
PRIMER CUCHILLO que guardo en la
nostalgia.
Cae, cae conmigo hasta el regazo.
¡Oh piedad! ¡Oh **SANGRE SIEMPRE**
INSOMNE DEL CORAZÓN
MATERNO,
lúcida como la hierba me has guardado!
Y yo tengo en los OJOS el tamaño de lo
irrecobrable.
Soy apenas ese **FULGOR DEL ORO** perdido
que cualquiera puede mirar desde sus
propias lágrimas.

LA CABEZA,
de todos los que decimos: basta.

Paula Reyes, argentina.
De su libro **Los aprendices del fuego**.



PEDRO PALACIOS, argentino. Ejemplo tomado de la revista RUMBOS, septiembre de 1988:

SONETO

No te des por vencido ni aún vencido
no te sientas esclavo, ni aún esclavo;
trémulo de valor piénsate bravo
y arremete feroz ya **MAL HERIDO**.

Ten el tesón del CLAVO ENMOHECIDO
que ya viejo y ruin vuelve a ser CLAVO;
no la cobarde intrepidez del pavo
que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios que nunca llora
o como Lucifer que nunca reza
o como el robledal cuya grandeza

NECESITA DEL AGUA Y NO LA
IMPLORA...
Que muerda y vocifere vengadora
YA RODANDO EN EL POLVO
TU CABEZA.





PEDRO J. DE LA PEÑA, español. Tomado de la revista CUADERNOS DE POESÍA NUEVA No. 81:

SEGUNDO LIBRO DE LA SELVA

Supe tristes los trópicos al ver su cara alegre.
Vi escondida la fiera que tornaba a esconderse.
Vi quemarse la chacra de rastrojos ardientes;
viento de olores secos, gimientes, esparcerse.

La soledad sonora con su ausencia de gentes
y el sol arrebatado por una nube ardiente:
la lluvia que corría sin tiempo a guarecerse
en las escamas verdes de las VERDES
SERPIENTES.

Enloquecido estuve buscando en qué perderme
y me perdí en la tarde y en la noche siguiente
y anduve ya perdido con todos mis enseres
gozando la delicia de saberme inocente.

Vi los bambús ardidos con las alas batientes
y en las chispas del aire unos delfines fuertes
que saltaban el río sin rozar su corriente
con los **OJOS DE SANGRE** resurrección
y MUERTE.

Los días transgredidos con ese olor a heces
de peces putrefactos y malolientes peces:
las orquídeas felinas aromando el ambiente
con los nuevos destellos de su fragancia
célebre.

Y más que la hermosura de sensuales placeres
insectos me extasiaban con su aire
impertinente,
los odiosos zancudos, los mosquitos gigantes,
las negruzcas rosquillas, las moscas, los
jejenes.

Hermoso y siempre lúgubre todo lo que se pierde:
las noches con estrellas celosamente en ciernes,
los jugos de los mangos, el calor de la fiebre,
los arrabales de agua y sus espejos débiles.

La noche que caía como un tapiz de Oriente
y elevaba sus manos ocultando aquel verde
rayo del horizonte que finge estar ausente
y regresa a las horas como amante imprudente.

Y el día que venía tan sucesivamente
con su casaca ilustre de mago impenitente
y se sacaba un oro cegador y estridente
que dañaba los ojos con su espada luciente.

**NO ME DISGUSTARÍA QUE AL FILO
DE ESE ALFANGE
CORTADA COMO UN COCO MI
CABEZA CAYESE**
y los ojos abiertos mirando a los agujes
confundiera sus sombras con severos cipreses.

ALEJANDRA PIZARNIK, argentina. De su libro **OBRAS COMPLETAS (POESÍA Y PROSA)**:

los náufragos detrás de la sombra
abrazaron a LA QUE SE SUICIDÓ
con el silencio de su **SANGRE**

la noche BEBIÓ, vino
y bailó desnuda entre los huesos de la niebla

animal lanzado a su rastro más lejano
o muchacha desnuda sentada en el olvido
mientras su **CABEZA ROTA** vaga llorando
en busca de un cuerpo más puro

*Tuve una amarga cita en Muros Negros
El Maligno quería
MI CABEZA
y yo cerrar su boca para siempre.*

JULIO MARTÍNEZ MESANZA
Español

HECTOR ROBERTO PARUZZO, argentino.
De su poemario SEXO Y ACCESIS:

ACCESIS XI

El vacío es un salto imposible en el límite
irrespirable del MIEDO
y el instinto un ESCORPIÓN
RETORCIÉNDOSE EN EL INCENDIO
DE SU PROPIA SANGRE
COMO MANOS SIN PODER SACAR
LA CABEZA
MONSTRUOSA ARAÑA DE DEVORAR EL
CORAZÓN Y LA VIDA
porque la mente es ALGO RESECO
AGRIETÁNDOSE EN MIL BOCAS
DESESPERADAS
laberintos desmoronándose y templos en ruinas
en el INCENDIO de los ídolos caídos
y CRISTOS deritiéndose en el CHARCO
GOTEANTE de su propia cera
Y EL AMOR ES UN EROS DE ALAS
SIFILÍTICAS

FLECHAS OXIDADAS que caen sin llegar
a destino
porque la vida es un TAJO SEXUAL EN EL
VIENTRE OSCURO
DE LA MUERTE
con los MUSLOS ERÓTICOS DE
ASESINARNOS el aliento
en su abortivo espasmo con el vacío informe
horrible "pesadilla" al borde de la
TELARAÑA polvorienta
y el GRITO ES UNA BOCA
DISOLVIÉNDOSE ENTRE DIENTES
PEGAJOSOS
Y MADRES QUE NO NOS DESPIERTAN
PORQUE AÚN NO CONOCEMOS A LA
MADRE
cuya memoria es el AGUA que nos contiene
más allá
en este BARRO QUE NOS NUTRE
y CIEGA NUESTROS OJOS en el parto
ilusorio del nacimiento.



MANUEL PACHECO, español. De su libro
POESÍA EN LA TIERRA:

LAS MOSCAS

El ESPUTO de Enero con sus patas de
escarcha
golpeaba la espalda del poeta
y en el SUCIO CRISTAL de la ventana
las MOSCAS gordas resbalaban
como golpes de humo de alquitrán
y el invierno movía sus SALIVAS de gripe
y el OJO del poeta miraba el halo oscuro de las
MOSCAS,
sus páginas de OJOS DE CADÁVERES,
sus OJERAS de otoño SUPURANDO EL
AZÚCAR DE LA MUERTE.
Sonaban a latidos de NIÑOS SIN CABEZAS,
a gemidos de pieles quemadas,
a párpados de ciegos golpeando el CRISTAL
de la niebla.
¿De dónde en el invierno, en la ventana sucia
de un archivo,
pegadas al CRISTAL como espectros de
manchas atómicas,
aparecían como GOTAS DE AGUA las
sombras de las MOSCAS?
¿De qué GUSANO OCULTO DE UN
PLANETA invisible nacieron sus latidos?
¿No vendrían las MOSCAS A COMERSE EL
CADÁVER DE LA TIERRA?
El Poeta esperaba la invasión de las MOSCAS.

LORENZO PEDRERO RODRÍGUEZ, español. De su libro UN FUERTE VIENTO:

Bien recordamos todos
sus viejos años
cuando era un perro.

PERRO COSA

No podía olvidarlo para siempre,
quise arrancarlo de la MUERTE entera,
CORTARLE SU CABEZA, casi humana,
salvarle su mirada noble al menos,
y así quedó con OJOS muy abiertos.

Lo trabajaron manos hábiles, cosa
nació de esta manera
y fue adorno animal,
objeto de escritorio,
pasó a otra vida en un **SANGRIENTO**
instante.

Aquí lo veo hoy sobre la mesa,
me MIRA FIJAMENTE,
CABEZA DE PERRO que me fue fiel y
amigo,
CABEZA que jamás quise ver MUERTA,
no permití que el basurero la apartara,
en su carro caótico y salvaje,
al vasto olvido, fuera del pueblo.

Acariciamos hoy su piel. Tocamos
su MUERTE, lo sentimos inmortal
sobre la mesa, rescatado
de las sórdidas sombras
de algún estercolero,
decimos con amor: ¡Fue todo un perro!...

Pero no deja de inquietarme su última
MIRADA, su terror
a ser cosa por siempre,
a ser mirada quieta,
objeto de escritorio,
perro de una mirada
como las cosas que Dios nace al mundo,
la PIEDRA, el ÁRBOL, la MONTAÑA,
en su postura idéntica y eterna,
abierta al universo.

FRANCISCO PERALTO, español. De su libro RITUAL:

XV

CREÓFAGOS SERES DEVORADORES
mienten al socaire de un erostratismo
perseguido con ansias VOMITIVAS

Cinocéfalo MUERDE PALABRAS
San Isidoro escribe para nadie
(a mí me pasa igual)

Modelo de Imagine Mundi de Honorio
Augustudonesis
prefiere huevo humanoide —sciápodo— cojo
de Etiopía

pero es más
el mapa-mundi de Burgo de Osma
dispone
anormales fetos hombres doble —siamés
sin duda—

Plinio se ríe y Solinus se reitra
con grifos heterodoxos

Hércules LANZA FLECHAS y caza strix o
SIRENA-PÁJARO
y procrea enorme PEZ CORNUDO con
trompa

Ninguno usa clámide

Apoyan desnudos sus delicadas GARRAS
en pieles
de manticora

cuando con trompa danzan en los jardines
de Granada

Posterior
cazador UNICORNIO cohabita con DRAGÓN
merovingio
a la vez se hace adorar por **NÍNIVE**
CABEZADA CORTADA

Conjunto ilumina estrecha fisonomía
horizontal actividad reconquista
dejando impronta Puerta de Tierra

POLIANA, puertorriqueña. Tomado de su libro 13 POEMAS PARA MIRAR LA NOCHE:

S. O. S.

Era una noche TRASPASADA de silencios
salpicando de chispas AMARILLAS
los caminos desiertos.
LOS PÁJAROS OBSCUROS ME PICABAN
LAS SIENES,
insuflando en la SANGRE pesadillas
horrendas.

El ardor en la carne era de HOGUERA.
Me debatía en estrujante aflicción
para no socavar la humedad de llanto
asomada a las pestañas.

Una figura cortada en carbón
se inclinó sobre mí.
Su profunda mirada me AHORCÓ LAS
PALABRAS
que aleteaban como MARIPOSAS MUERTAS
dentro de las PAREDES LICUOSAS DE
LA BOCA.

Un influjo universal de agonía
se acomodó entre las vértebras incineradas.
Después... ¡una voz! ¿o un grito?!
En la confusión de los sentidos atrofiados
no pude descifrar "aquellos".

Toda yo era una angustiosa
vibración perpendicular.
Frente a mí un deslizamiento
de sombras verticales.
Un rechinar de DIENTES AFILADOS.
Un correr de pies precipitados.
Un chasquido de látigo sin patria.
Una ESTRELLA llorando soledades...
UN OLOR A SANGRE FRESCA

DERRAMÁNDOSE...

Un sollozo de MUERTE LEJANA
acerándose...
¡Amenazando!...
Luego, un ¡ay! doloroso
seguido de un silencio inquisitivo.

En el FILO de la media noche
alguien imploraba clemencia.
En el filo de la media noche
alguien pedía socorro.
En el filo de la media noche
alguien SE MORÍA desquiciándose
la voz y los sentidos.

¡¿Quién?!
¡¿Quiéeen!?...
El viento horrorizado
me trajo la respuesta

EN UN TAJO SANGRIENTO.

—"¡LA PAZ SE MURE"!—...!
¡Corre!
¡Coorree!
¡Que abofetean a la Paz.
Que flagelan a la Paz.
Que violan a la Paz.

QUE ESTRANGULAN A LA PAZ!"
EL FILO DE LA MEDIA NOCHE
CERCENÓ LA HIRSUTA CABEZA DEL
TIEMPO

que cayó sobre la falda de la madrugada
que asistía al velorio
de un símbolo sagrado.

Sobre el aullido de FAMÉLICOS CANES
que miraban la luna

se fue alzando la sombra lumínica
de la hermosa y bendita Paz sacrificada.
Iba con los vestidos DESGARRADOS.

LA CABEZA DESTROZADA.

Los pies magullados y quemados.
Las manos clavadas
como un Jesús Nazareno en la Cruz.
Los ojos limpios y serenos
buscando un rincón solitario
donde esconder su esqueleto sonoro.
Buscando los brazos de la comprensión.
para dejarle su último suspiro.

Buscando la justicia
para abogar por la justicia.

Con las alas caídas
como desvalida avecilla inocente.

**LA GARGANTA ABIERTA
CHORREANDO LA SANGRE
PRECIOSA...**

Yo apocada y rendida, ahogándome
entre mis "13 poemas para mirar la noche"
con los brazos atados
miraba con rencor y lástima la caravana
de los hombres apocalípticos
que esperaban oír mis últimas palabras
para SAJARME la voz.
Dos palabras brotaron de mis labios expirantes
como AGUDAS ESPADAS desafiantes y
amenazadoras.

¡Libertad!
¡Justicia!
¡Erectas, victoriosas, sublimes!
Como lenguas de fuego
lamiendo Sodomas y Gomorras.
**COMO LA DAGA DE CAIFÁS
REBELDE CORTANDO CABEZAS.**

Como el corazón irritado
de Escamandro revolviendo
espumas y cadáveres
persiguiendo al tremendo Aquiles.

Esas dos palabras no le gustaron
a los hombres apocalípticos.
Y me golpearon con furia salvaje.
Y me martirizaron como martirizaron
a la Santa y Bendita Madre Paz...

MAGALY QUIÑONES, puertorriqueña.
Tomado de la revista PUERTO NORTE Y SUR (Invierno 1978), que dirige José Ma. Oxholm:

CUANDO SUPÓ

Cuando supo lo que era el Amor
le destrozó las flores a la Tierra,
**LA GRAN CABEZA SE LE HIZO UNA
HERIDA**
**POR DONDE FLORECÍA CADA
SANGRE...**

Tuvo manos
y supo sin querer que SUS MANOS
ERAN NIDOS HAMBRIENTOS
Y APETECIÓ LA LLUVIA
Y FUE DE NUBE EL CORAZÓN
tan blanco
que sospechó el color,
la fragancia en el pecho...

Estalló,
qué agonía, qué angustia en los relojes,
qué florecer de día y qué flor en el día,
qué sensación de cuerpo y sonido abundante
le rondaba el oído...

Así, amplio, intenso, mudo,
sospechó que el dolor y el camino eran
largos...

Cuando supo lo que era el Amor
todos nos detuvimos a mirarlo...

MANUEL RUANO, argentino. Ejemplo
tomado de AZOR XXI:

VARIACIONES SOBRE UN TEMA DE TANGO Y LA MUCHACHA DE CIRCO

Y este es mi Gran Espectáculo:
HE APRENDIDO a hacer equilibrio con mis
emociones.
También a DARTE UN OJO O UNA OREJA
COMO UNA FLOR a pedido del público.
A TRAGARME la desilución como un
SABLE DE 20 PUNTAS.
A meterme en la jaula de mis pesadillas
sin ningún temor.
A retorcerme la **CABEZA ENCENDIDA** por
todo el cuerpo.
Y lograr el aplauso de todos.
Y puedo demostrar, también,
que por el lugar **DONDE
HABITUALMENTE SALE EL SEXO,
SALE AHORA SONRIENTE MI CABEZA.**
Por donde suelen MIRARTE MIS OJOS, el
alma pide ayuda.

También hago otras cosas:
Soy capaz, si me propongo,
de arrojarme al vacío y cantarte el Mano
a mano
con voz de ventrílocuo asustado.
Y solamente con los OJOS decirte estoy
perdido.

Pero eso no.

¿Cómo quieres que me ponga la muselina de
lentejuelas
y me ría a carcajadas,
cuando tengo unas ganas enormes de llorar?



MARCO RAMÍREZ MURZI, venezolano. De
su libro **VIENTO DEL OESTE**:

Cuando en diciembre el viento venía por el
valle,
traía las hojas más oscuras y los PÁJAROS.
Ponía en el Cerro La Cruz su roja llamarada
y se echaba a correr.

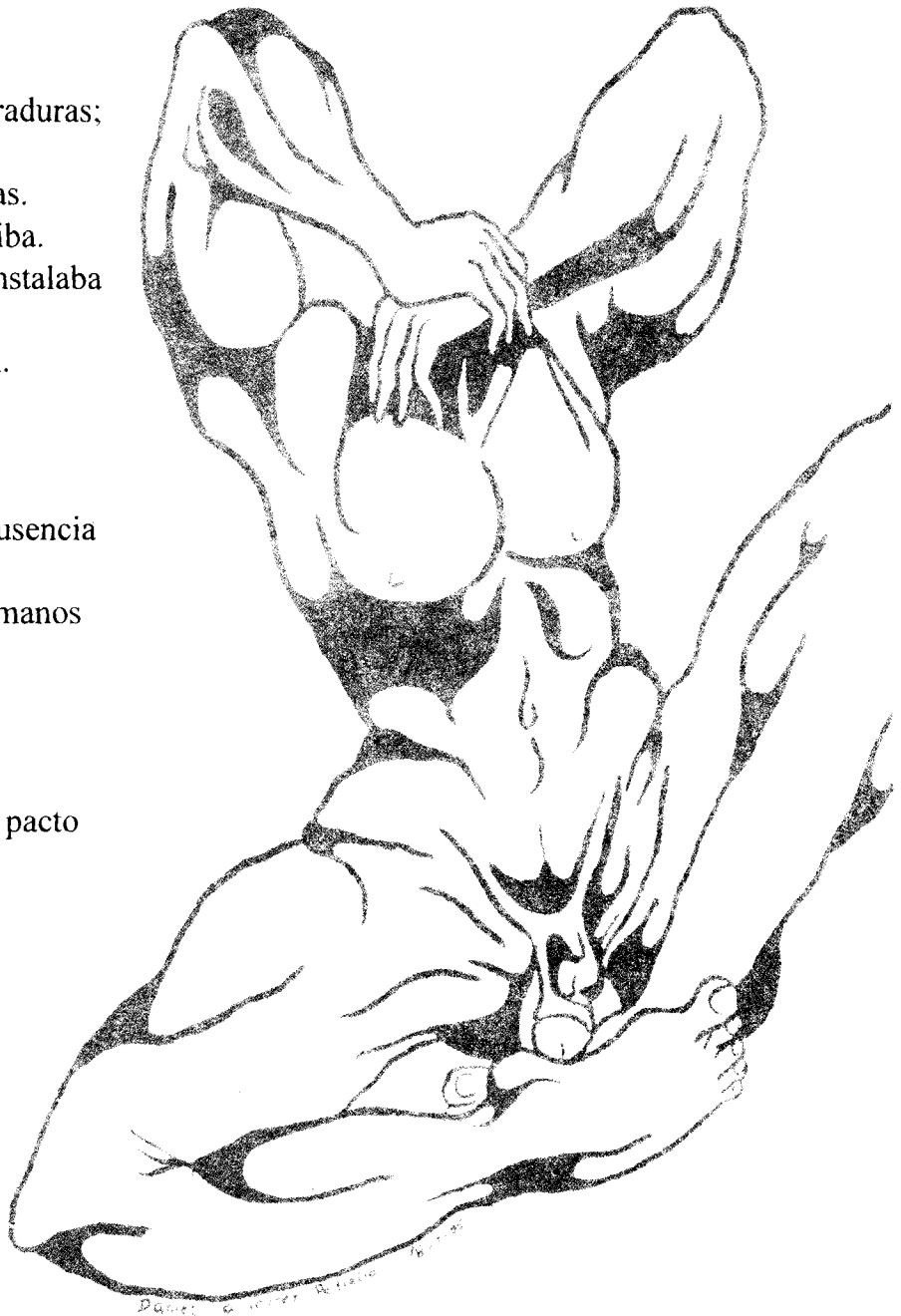
Deshojaba las ROSAS. Tocaba la frente de los
niños.
Repartía olor a miel de los trapiches.
Levantaba la falda a las muchachas
y desaparecía por la tarde.

De noche, el mismo viento regresaba
con sus tres espantos:
La Llorona,
se quedaba entre el río y la Quebrada Dantera.

Su llanto inacabable se escuchaba,
como fría corriente por la **SANGRE**.
La Mula Maneada,
se quedaba en la esquina más remota. Desde
allí partiría,
arrastrando sus cadenas.
Y EL DESCABEZADO,
que se
apostaba en los caminos.

Después el mismo viento se vestía de fantasma:
golpeaba los cristales y forzaba las cerraduras;
empujaba las puertas;
sacudía los árboles y tumbaba las frutas.
Silbaba, silbaba calle abajo y calle arriba.
Y entraba, por no se sabe donde, y se instalaba
en el patio de la casa,
como una enorme **BESTIA HERIDA**.

Pero con el valle, no. Con el río, no.
Con ellos era distinto el viento.
Con ellos había hecho el pacto de la ausencia
que llevaba en sí mismo.
Con ellos había hecho el pacto de las manos
que verdaderamente a nadie tienen.
Con ellos...
Sí.
(Ahora lo recuerdo)
Con ellos había firmado aquel secreto pacto
de llevarse la música en su cuerpo.



EUGENE RELGIS, rumano. De su libro
CORAZONES Y MOTORES:

MARTE

Pies de acero. Con cada paso suyo
va aplastando hormigueros
humanos.

Atrás quedan
cementerios revueltos.

Adelante, ciudades incendiadas
y campos devastados.

ÉL NO TIENE CABEZA —la boca entre los
hombros,

BABAS ROJAS SURGIENDO ENTRE LAS

MUELAS

QUE QUIEBRAN TESTAS
CUAL SI FUERAN HUEVOS,
y muslos firmes, y **PECHOS**
HINCHADOS DE LECHE.

Y vientres
con fetos que esperaban
su término.

Y muchachas
temblando cual palomas,
y jóvenes partidos como el pan
o exprimidos
como las uvas bajo
sus plantas de granito...

Engulle todo: huesos y cristales,
campanas, microscopios, cuadros, libros,
estatuas y motores.

Destruye todo: aplasta
con el puño una aldea,
echa abajo las torres y arruina catedrales;
hunde los transoceánicos, hurgando
con sus **GARRAS FILUDAS** en tesoros
reunidos durante siglos
o extendidos en los campos,
en los prados, los bosques y jardines.

Cruza sobre las fronteras
— huracán que pulveriza
vidas, arremolinándolas
en trombas hasta el cielo,
o hundiéndolas en **CIÉNAGAS** y abismos.

Con el talón taladra una montaña,
y torna a las ciudades en un montón de
escombros y de astillas.

Lo que él toca, estalla y arde,
se funde, se marchita y se deshace.
Todo es polvo, ceniza, **VENENO**

Y **PODREDUMBRE**—
es la muerte sin rostro
y sin sentido.

Porque **ÉL NO TIENE CABEZA**— **ES**
APENAS UNA BOCA

un cuerpo gigantesco siempre hinchado,
entumecido siempre,
e hirviendo como un cáncer
—un plesiosaurio ciego, irrefrenable,
crecido entre los pueblos,

QUE DEVORA Y DEVORA
desde hace miles de años...

Su aliento ahoga y fulmina;
su pecho enorme truena
echando llamas
y relámpagos,
brotando de sus poros los hedores
que corroen, sofocan y disuelven:
DE LOS OJOS HERMOSOS
SE ESCURRE EL PUS,
MEZCLÁNDOSE EN EL FANGO
Un cerebro genial...

En su torno hay nubes negras
de LANGOSTAS Y QUIMERAS
zumbando como las hélices,
y monstruos trepidantes, epilépticos,
ARAÑAS, ESCORPIONES y fieras
embriagadas
y pulpos y dragones,
los engendros que crecen miriadiarios
entre los torbellinos del horror.

La horda escalofriante
del Odio y de la Muerte
lo acompaña —un séquito feroz,
cadena de matanzas y desastres
a lo largo y lo ancho
de un mundo perdido
en su noche de azufre,

en tórridos desiertos calcinados
y en días plomizos en que los GUSANOS
PULULAN Y ENVENENAN
la tierra, el agua, el aire...

Volcánico, recorre los países,
saltando de uno al otro continente
y se atasca insaciable;
ruge, aúlla,
baila en un pie—
se mece,
y vuelve a **DEVORAR...**
Escupe huesos, hiel, **SANGRE**
y **VOMITA**
SOBRE
ENLOQUECIDAS MUCHEDUMBRES,
HASTA TRAGARLAS OTRA VEZ,
gruñendo
y abarcando el PLANETA
con sus brazos de hierro—
golpeando en delirante
embriaguez,
con el **SEXO ULCERADO** —catapulta
que derrama sus gérmenes estériles
en las entrañas **SANGRIENTAS** de la Tierra...

CARLOS RODRÍGUEZ-SPITERI, español.
Tomado de la revista ARBOL DE FUEGO
No. 87:

**PARECE QUE SE DESCONOCE
LA MUERTE**

Ya daba igual. Es el silencio.
¿Cuál es la noche antes de MORIR
de una MUERTE vista como las
alucinaciones?

Lentamente. Sin hablar llega la hora
sin oír exclamaciones y silencios,
cuando el alma se separa del cuerpo.

**LLAMAS DE CIRIOS PARA LA MUERTE
ENTRE CRISTALES,**
cuerpo AFILADO de alabastro sobre tabla de
arcilla,
con el silencio del lienzo que cierra la boca.

Testigos que pesan la plata sin otras señales de
vida,
es una MUERTE en la que sólo lloran las mujeres,
para la protección del infortunio familiar.

Vigilante que no transforma la mística,
estela de gloria en la estela de durmientes,
en la MUERTE y martirio dentro de un altar.

Soplo sobre humareda de orquídeas violetas,
rodeado por olas sin tormenta ni espuma en la
orilla,

mientras una LUZ ennegrecida pasa entre las
nubes.

El propio fin. Final que no vuelve oírse
buscando los ojos que no miran más,
entre candelas para el pensamiento de los
MUERTOS.

Beso de despedida. Ofrenda puesta en boca
cerrada
recluido en las PIEDRAS y enterrado de espaldas,
reposo al llegar al último peldaño de hierro.

¿Adónde conduce el ENVENENAMIENTO
del cuerpo?
Amarrada al desierto SANGRE que camina
para instalarse,
y quedarse aislada mientras se destruye
lentamente.

La tumefacción por el empleo de palabras
óseas,
que deforman los CRÁNEOS DE CABEZAS
CORTADAS,
en la existencia del hombre que tiene que
disolverse.

Puertas de bronce ROTAS por barras de hierro,
encerrado en sí mismo sin tener que
comprometerse,
cuando MORIR es lo que no se ha hecho todavía.

¿Quién es el primer MUERTO que va a resucitar?
¿Qué hicieron los dioses al principio, cuando
el tiempo pasa más deprisa de lo que pasa?

ANA ROSSETTI. Tomado de la revista FIN DE SIGLO No. 6, 7:

BARBARA, NIÑA,
PRESIENTE SU MARTIRIO

No hubo RUBÍ más incesantemente codiciado que aquél que por mi cuerpo núbil y tumultuoso, desleíase y sabía que toda la hermosura y el peligro se congregaba allí, como en todos los **CUELLOS DE LOS MARTIRES**, en esos cuellos dóciles, abatidos por el amor más trágico. Y por eso, cada noche MI PADRE DESGARRABA la organza, peinaba madreselva, de mi colcha. **DOBLADA MI CABEZA**, pulsera era mi pelo por sus venas azules y a la **ESPADA** —olía a cobre su pecho tan cercano— **MI GARGANTA OFRECÍA**.

El miedo se desgaja de mis muslos y acomete a mi boca una sorda tormenta que aprisiona mis gritos en esquirlas de ámbar. Amor, **VIOLENTA MUERTE**. mi brazo del embozo rescatado busca la balaustrada y aguardo el estertor pues la **MUERTE** me acecha cautelosa antes de la postrera sacudida, y me ofrece **VITRALES** esmaltados y coronas de mirto y mi nombre en el Año Cristiano entre flexibles palmas. Pero no. No quiero resbalar, caer del borde en donde permanezco. Que alguna voz amiga me despierte, que un bondadoso **ÁNGEL** detenga mi martirio, que en el momento último mi padre se arrepienta y me perdone. En mi garganta el grito se abre paso. **CAE ATRÁS MI CABEZA** y las dalias —sus radiantes bengalas de **PÚRPURAS TEÑIDAS**— estallan desde **EL BÚCARO FRAGANTE DE MI CUELLO** Y ENTRE MIS PECHOS ARDEN.

**JOSÉ RUBIA BARCIA, español. De su libro
UMBRAL DE SUEÑOS:**

QUE NON PUEDO LLORAR NON

La superficie del mar era una tela plateada —espalda de pez dormido— que el barco iba rasgando mientras se alejaba de la costa. Europa se esfumaba en la distancia y empezaba ya a agrandarse en el recuerdo. Desde las últimas impresiones hasta las más distantes. Allá quedaba el roquedo pirata, nido de águilas, con sus arcos medievales y sus torres somnolientas, sus suelos empedrados y sus mariposas de una sola ala en el puerto y, más lejos, campos de ciudades con raíces nuevas y raíces viejas trepando por todas las fachadas y, más lejos aún, la hojarasca muda de los bosques y la luna huérfana de miradas. Y ahora, sobre cubierta, los ojos salidos de órbita rodaban de babor a estribor y de popa a proa y en el vientre del MONSTRUO empezaba ya a fermentar el detritus humano. Y el barco dejaba de ser barco y se convertía en ATAÚD flotante y las aguas eran AGUAS CENEGOSAS Y ESPE-SAS y las nubes eran pellas de LODO negruco que caían unas tras otras sobre el crucifijo de la tapa, mientras el viento huracanado aplaudía gozoso abriendo y cerrando el ATAÚD. Y en el interior se vislumbraba, en aquel abrir y cerrar de ojos, la figura yacente de un príncipe de la Iglesia —de una Iglesia que podría ser todas las iglesias— revestido de vestimentas bordadas de plata y de oro, con dedos cubiertos de PIEDRAS preciosas, en la cabeza la tiara agigantadora, y entre las manos

el cayado pastoral. Pero como en el cuadro del judaizante y enigmático, Valdés Leal, la carne había empezado a desmoronarse minada por cientos de VORACES GUSANOS enemigos de la forma y amasadores de barro primigenio. La visión duró sólo un fragmento de segundo. Y los gusanos se transformaron de nuevo en hombres y el ATAÚD en barco.

Y el barco siguió su rumbo —ya caracol, ya lebrel— olfateando la presa lejana. De las aletas de la nariz le pendía la mocosidad seca de las anclas y, por detrás, iba dejando la huella babosa de la estela. Y así, sudoroso y jadeante, iba compitiendo con el SOL que un día y otro día lanzaba su carcajada desde las alturas y le hacía sentir su derrota, desapareciendo por Poniente y resurgiendo en la popa con cada amanecer, para HERIRLO con sus DARDOS DE FUEGO. La noche, cada noche, era la lentitud y el descanso y la seguridad y el alivio. El horizonte se acercaba hasta hacerse tangible, las distancias se hacían mensurables y cualquier foco de LUZ competía ventajosamente con la ESTRELLA más cercana. Todo deslumbramiento tenía raíz humana. Hasta que los párpados navegantes se unían en un ecuador múltiple de pestañas y las pupilas se independizaban y convertían en MURCIÉLAGOS. Y cada OJO DE BUEY fue MANANTIAL DE REVOLOTEO negro y compacto —gárgolas amorfas— que integrados en columna de humo se adelantaban al barco y se disolvían en el horizonte cercano.

Pero tres de los MURCIÉLAGOS, los tres últimos, habían decidido quedarse sobre cubierta. Y en ellos reencarnaron, Juan el Mayor, Pedro el Mediano y Andrés el Menor.

Y Juan el Mayor fue el primero en hablar y dijo:

—La impaciencia los lleva en busca de la SERPIENTE CON ALAS, de la HEMBRA CON SENOS Y SIN SEXO y del ÁGUILA que nunca se posa.

—Corren al encuentro —añadió Pedro el Mediano— de la duda que afirma, de la libertad que esclaviza y del oro que no brilla.

—Tienen prisa —dijo Andrés el Menor— por llegar al Nuevo Mundo y olvidarse de una vez por todas del Viejo. También yo siento la misma inquietud y de no impedírmelo vuestra presencia me hubiera ido con ellos.

—Para no llegar nunca —comentó Juan el Mayor.

—O para llegar a donde estabas —aclaró Pedro el Mediano.

—¿Nuevo Mundo? ¿Viejo Mundo? —se preguntó ensimismado Juan el Mayor y luego continuó en soliloquio: —Todos los caminos arrancan de la esperanza y en la esperanza se quedan. Y no son de PIEDRA ni de tierra ni de asfalto ni de agua ni de aire. Y, sin embargo, el hombre está condenado a sentir que tiene las plantas de los pies sobre planchas incandescentes. Lo nuevo no es más que la madurez de lo viejo en ciclos que se repiten con cada generación triple de abuelos, padres e hijos en comunidad viva de memorias. El tiempo hace sus víctimas —las predilectas— en las cosas materiales hechas por la mano del hombre, pero el hombre mismo no envejece, como no envejece la ROSA que reaparece con cada primavera. Entre hombre y hembra la única diferencia es la intensidad con que se abrazan a las cosas que pasan y también la distancia que media entre cada uno y sus recuerdos.

—De ser cierto lo que dices —comentó Pedro el Mediano— el Viejo Mundo sería mucho más joven que el llamado Nuevo y empiezo a entender tu morosidad y tu inercia y el peso que he sentido en mis alas.

—En cambio —interrumpió Andrés el Menor— yo siento las más agigantándose por minutos y se me llenan los pulmones del olor virgen de la selva. Ni una sola vez he vuelto la mirada y ansío llegar para justificar toda profecía edificando mi casa nueva en tierra no hollada.

—¿Y qué ves en la lejanía? —le preguntó Juan el Mayor.

—Un espacio inmenso lleno de aire a la espera de pechos juveniles.

—¿Y qué más?

—Brazos enfebrecidos con ofrendas que agarrotan unos DEDOS DE ACERO.

—¿Qué ves por debajo de esos brazos?

—MULTITUD DE CABEZAS. Espera. Son CABEZAS SIN CUERPO... los cuerpos parecen estar sumergidos en la tierra.

—Y por encima de los brazos y de las cabezas, ¿ves algo?

—Nubes que avanzan en apretado anillo. A lomos de CABALLO. Y ahora se precipitan sobre los cuerpos aprisionados DESTROZANDO CON SUS PEZUÑAS LAS CABEZAS AGONIZANTES y llevan ESPADAS PARA SEGAR CABEZAS y LANZAS PARA CEGAR OJOS. Pero, escuchad, de las bocas en rictus AMARGO se levanta un himno, un himno amasado de sonrisas y de lágrimas. Y los brazos ya no agarrotan ofrendas y por cada CABEZA SEGADA SURGEN SIETE CABEZAS nuevas y el himno es ya ensordecedor.

MARÍA DE SALAS, española. Ejemplo tomado de **EL CLARÍN** No. 178/179:

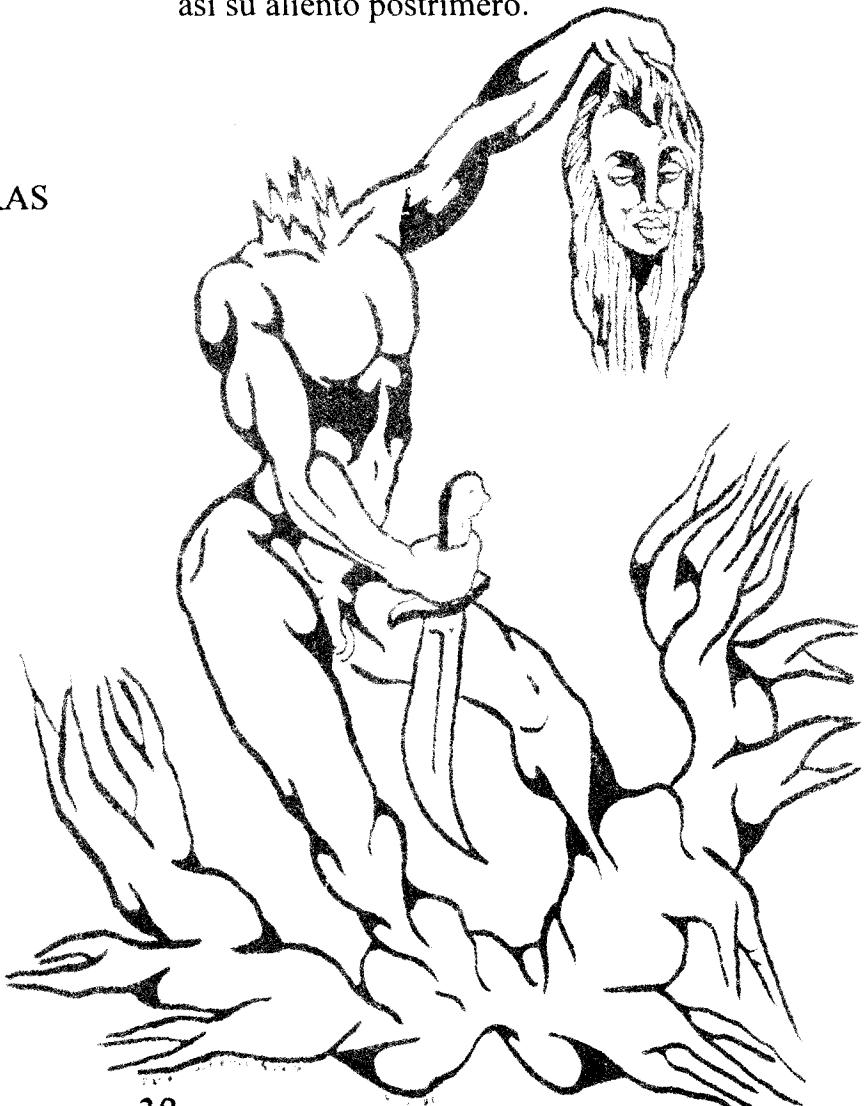
CONSIDERACIÓN

Todo es producto del dolor
Mi dolor asumo y canto
En la feria de los mundos
anidan **VAMPIROS**
SIN CABEZA
regando con **FUEGO**
TRIGALES TAN DORADOS.

Unos **BEBEN LA SANGRE**
hay otros que **DESPELLEJAN**
también **ENGULLEN LAS VÍSCERAS**
Se apropian...
Se apropian
¡de las conciencias!

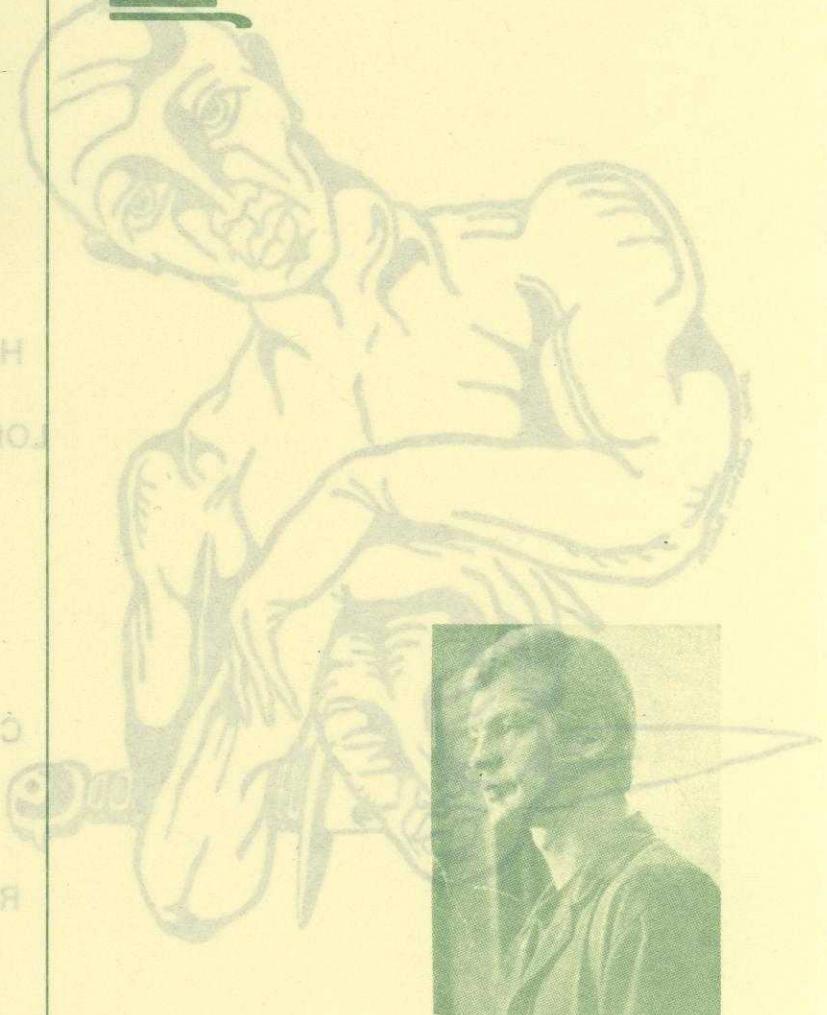
RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO, español.
Ejemplo tomado de la revista **POESÍA** No. 1:

Si la **CABEZA CORTADA** que, como una **PIEDRA** más, rueda hacia el mar por la empinada ladera pedregosa, acelerándose en rebotes cada vez más largos, antes de ahogar su voz en el fragor y en la espuma de las olas que han de envolverla para siempre, gritar el nombre de la amada, no cabe duda de que lo gritaría, sin hacerse cuestión de la inutilidad de malgastar así su aliento postrímero.



JEFFREY DAHMER

Fue asesinado, el 28 de noviembre de 1994 en la prisión de Portage en Wisconsin (EUA) el poeta Jeffrey Dahmer, quien nunca se pudo sublimar a través de la literatura.



POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

MARÍA PAZ DÍEZ TABOADA
DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO
HENRY DE LESCOËT
JOAQUÍN MÁRQUEZ
BETTY MEDINA CABRAL
ANTONIO MENDIOLA
PILAR MONZO
ANTONIO NAVARRETE
VIKTOR NEBORAK
OLGA OROZCO
MANUEL PACHECO
PEDRO PALACIOS
PEDRO J. DE LA PEÑA
HECTOR ROBERTO PARUZZO
ALEJANDRA PIZARNIK
LORENZO PEDRERO RODRÍGUEZ
FRANCISCO PERALTO
PÓLIANA
MAGALY QUIÑONES
MANUEL RUANO
MARCO RAMÍREZ MURZI
EUGENE RELGIS
CARLOS RODRÍGUEZ-SPITERI
ANA ROSSETTI
JOSÉ RUBIA BARCIA
JOSÉ ENRIQUE SALCEDO
RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO
MARÍA DE SALAS



ANGEL URRUTIA

(1933-94)



ASISTIRÉ A MI MUERTE

ME MORIRÉ de frío entre las alas,
de un HACHAZO en el nombre,
ME MORIRÉ delante de mis dos apellidos,
del árbol euskaldún que hizo mis brazos.

ME MORIRÉ DE SOL para GAVIOTAS,
de LUNAS sin balcones a mis OJOS,
ME MORIRÉ sin OJOS donde poner el cielo.

ME MORIRÉ DE UN MAR irrespirable,
de un espanto más grande que la nada,
ME MORIRÉ DE SANGRE declinada sin mí,
conjugada en futuros sin presente.

ME MORIRÉ DE SED junto a mis sueños,
de HAMBRE en verso y en prosa, de
HAMBRE vida,
ME MORIRÉ de vida,
MORIRÉ DE LA VIDA DE LA MUERTE.

ME MORIRÉ DE TANTA MUERTE MÍA
que abriré el corazón para que entre
sólo la soledad por mi agonía.

MORIRÉ varias veces. Y a la tarde
leerán unos versos de CIPRÉS AMARILLO
SEPULTÁNDOME.

Dirán que fui poeta, solamente poeta nada
menos.

No lloraréis por mí. Lloraréis
del miedo a vuestra propia MUERTE,
que vendrá hasta la mía vuestra MUERTE.

Asistiré a mi MUERTE,
y os contaré los días y las noches que me pasé
llorando,
o cantando, o llorando, o de nuevo llorando.

ACUDIRÉ A MI ENTIERRO desde lejos,
cavaré la medida de mi polvo
y extenderé mis huesos sin raíces,
ME COMERÉ MIS HECES y mi nada
pensando que ya es algo ser la nada.

IRÉ A MI FUNERAL
vestido con el LUTO DE LA TIERRA,
tocaré las campanas en silencio,
volveré hasta mi casa
y haré en mi colección de campanillas
la oración del poeta enamorado.

Unos pocos amigos verdaderos
besarán mis pecados de amistad verdadera.
Las SANGRES de mi SANGRE
harán una familia de HERIDAS visitadas.

Tan sólo
llorará una mujer toda su alma,
me buscará el AZUL por todas partes,
me dirá MARIPOSAS, y yo le escribiré
"sonetos para no morir"
y una LUZ IMBORRABLE DE PALOMAS
donde voy a salvarme de la MUERTE,
donde van a salvarme las alas de mi nombre
y el río enamorado de sus besos.

